

La rebelión instintiva y el caso de Francisco Ferrer

Por Augusto Iylesias

Desde mi extrema juventud, tuve gran inclinación por el periodismo; y apenas se me presentó la oportunidad de hacer un ensayo, lo realicé. Esto ocurre después de haber tomado contacto con los hermanos Fuenválida Curda (Oscar, Edmundo y Luis) propietarios de "El Industrial" de Antofagasta, el mejor diario de la Provincia antes de aparecer "El Mercurio" en la edición de esa ciudad.

El Norte Grande fue siempre feudo en hojas periodísticas pero, desgraciadamente, de corta vida. En ese nacer y morir de los candidatos a portavoces del Cuarto Poder del Estado, "El Industrial" es la excepción que justifica la regla.

Ahora bien, en la redacción de esta prensa conocí a dos jóvenes con los cuales, desde entonces, entablé cordial amistad, convertida en el curso de los años en fraternal camaradería. Sus nombres: Juan Luis Mery y Aristóteles Zenteno.

Ambos periodistas, asociados comercial e intelectualmente, fundaron más tarde "La Nación" de Antofagasta; diario del cual, en breve tiempo, Mery quedó de él como único propietario.

Más tarde Juan Luis se traslada a Santiago donde a la vez funda "La Opinión"; empresa a la que, a poco andar, se asocia, económica y doctrinariamente, mi compañero en el curso de Leyes y entrañable amigo Juan Bautista Rossetti, de tan dinámica trayectoria después de recibirse de Abogado, que puede decirse que su proyección en el Gobierno, dentro de la política contingente y, por último, en la diplomacia, como Embajador de Chile en Francia, fue sencillamente extraordinaria.

No estoy seguro si Juan Luis Mery escribía versos; mas, a excepción de Jambina y Alejandro Flores, no he conocido a nadie, hasta el día de hoy, entre

los artistas de los cuales puedo dar fe, que haya declamado mejor... Tenía una voz de baritono impresionante, y una pronunciación sin énfasis oratorio, con ese mínimum de teatralidad necesaria para que la ilusión no decayese ni perdiera el colorido de la frase; gesto sobrio; dicción a más de clara, correctísima...

En mi ansifabetismo literario de aquellos días, Mery fue quien me dio a conocer a Guillermo Valencia, Díaz Mirón, Alejandro Sux; y sobre todo! Almas Fuerte.

Es cierto que cuando comencé a leer a Rubén Darío y a los poetas de la Decadencia francesa, me olvidé (a excepción de Guillermo Valencia) de los otros poetas que he nombrado. Pero la semilla de un lirismo juvenil, ya estaba sembrada en mi espíritu.

Eran los años en que los muchachos de mi generación declamaban, exponiendo su estado de alma, el Primer Canto de Vida y Esperanza, como si fuera propio... ¿Y cómo no serlo si se piensa en su contenido?

Yo soy aquel que ayer no más decía
al verso azul y la canción profana
su cara recibe un reflejo había
que en alondra de luz por la mañana.

El dueño del de mi jardín de sueño,
huevo de rosas y de albos ruyos;
el dueño de las tortolas, el dueño
de góndolas y lirio en los lagos;

y muy alto diez y ocho, y muy antiguo
y muy moderno; audaz; cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Verlaine amable,
y una sed de sueños infinitos.

Años también duros, ideológicamente hablando. El soplo de la Libertad, hijo del espíritu rebelde de las nuevas promueciones universitarias, levantaba su

La rebelión instinta y el caso de Francisco Ferrer [artículo] Augusto Iglesias.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iglesias, Augusto, 1897-1975

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La rebelión instinta y el caso de Francisco Ferrer [artículo] Augusto Iglesias.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile